



## Punta Gruesa, tumba de la fragata Independencia

El litoral, entre el islote del Faro hasta Punta Gruesa, fue el escenario geográfico del enfrentamiento entre la frágil cañonera Covadonga y la imponente fragata blindada peruana Independencia, mientras la primera se retiraba desde Iquique rumbo a la costa sur, respondía con eficacia los disparos imprecisos del buque enemigo. En cambio, en la bahía de Iquique la corbeta Esmeralda se batía heroicamente con el poderoso monitor Huáscar. En la primera acción naval, los comandantes de ambos barcos, Carlos Condell y Guillermo Moore, eran de padres escoceses. Condell aplicó la estrategia de navegar apegado a la orilla de la playa por un tramo de costa destacable con rocas visibles y otras sumergidas. Lo mismo hizo, aunque con diferencias el comandante del sublevado Huáscar en el combate con un poderoso blindado y una corbeta británica, en Pacocha, mayo de 1877. El monitor logró fugarse hacia Iquique, donde se rindió al capitán de navío G. Moore, a bordo de la "Independencia". Dos años después, cuando su buque arribó junto al monitor a Iquique nunca se imaginó que a diez millas al sur iba a perder su nave en Punta Gruesa, un golpe muy duro para la Armada del Perú en la Guerra del Pacífico.

El islote del Faro, llamado también Patilliguaje, Blanca o Cuadros, desprende roqueríos, los mismos ocurre en la península de Cavancha, caleta Molle, hoy denominada Bajo Molle, Guayjumas, Playa Blanca, son los puntos que van quedando atrás, mientras las esos barcos en combate van acercándose a Punta Gruesa, que por el lado meridional cierra una bahía que por el lado norte

tiene límite Cavancha, para unos, Molle, para otros, y que esa bahía se llama Chiquinata. Por lo tanto, en Perú a ese combate se le llama de Chiquinata, en nuestro país recibe el nombre de Punta Gruesa. Punta Gruesa también tiene otras denominaciones: Tarapacá y Punta Grande.

El derrotero de la Costa del Perú de Aurelio García y García, disponibles al momento del inicio de la Guerra del Pacífico en abril de 1879, al servicio de las Armadas de ambos países, entrega una corta e insuficiente información, tampoco lo daban los derroteros de West Coast of South América, de la oficina hidrográfica del Almirantazgo Británico en sucesivas ediciones, no agregan más datos sobre ese promontorio, salvo que es un lugar donde los barcos tienen que, en su navegación por ese lado, no acercarse demasiado por el peligro de rocas. No había necesidad de hacer un reconocimiento y levantar un plano hidrográfico del sector.

Sabemos que el desenlace del Combate Naval terminó abruptamente frente a Punta Gruesa. El comandante Moore, al no lograr hundir a la cañonera chilena, temerariamente siguió sus aguas e intentó esponearla, a pesar de estar muy cerca de la orilla de la costa, aunque se medía el fondo marino por donde se navegaba, la Covadonga muy afortunadamente pudo pasar con cierta dificultad una roca sumergida, gracias a su poco calado, pero en cambio, la nave peruana que iba a toda máquina para el objetivo final descrito, chocó violentamente, encallando, quedando a merced de la Covadonga, que la atacó y rindió, después de una corta e

imposible resistencia. Luego se retiró al sur para evitar ser perseguida por el Huáscar, que venía después de hundir a la Esmeralda. La cañonera llegó a Tocopilla con la sensacional noticia de la victoria sobre la fragata blindada peruana y lo que ocurría con la Esmeralda en la bahía de Iquique.

La Independencia encontró su tumba a corta distancia de Punta Gruesa, donde años más tarde, 1885, el velero francés "Pacifique" chocó contra una roca desconocida, no registrada en la carta marina del área. Una embarcación de un buque británico hizo un reconocimiento hidrográfico sin tener resultados.

Por otro lado, según la expedición hidrográfica de la corbeta Pilcomayo, en 1884, la nave peruana encalló sobre una roca ubicada a 800 metros de la costa y sobre la cual rompe a menudo la ola. La Covadonga pasó entre esta roca por un canalizo que los pescadores llaman el paso y que era admirable, como la Independencia que, con su gran calado, pudo pasar impunemente hasta ir a encontrar su tumba tan cerca de la orilla.

Han transcurrido 145 años del combate naval de Punta Gruesa, que culminó con la victoria de la Covadonga sobre la Independencia, en la cual su comandante aplicó la estrategia que llevó con gran fortuna el inesperado desenlace. El comandante Moore murió en la defensa del Morro de Arica, el 7 de junio de 1880; el comandante Condell falleció en 1887.

Mario Zolezzi Velásquez